

# LA DESPENSA NATURAL

## PROTECCIÓN Y BUEN USO EN AFRICA

YORO SARR

**A**frica es el continente que más depende de la naturaleza para su provisión alimenticia. Estudios sobre producción en Zaire señalan que el 87 por ciento de la ingestión de proteína animal per cápita proviene de la cacería, la pesca o la recolección de insectos. En el norte de Costa de Marfil se cazan al día unos 27 gramos de animal por persona. En Nigeria, la cacería proporciona el 20 por ciento de la proteína animal consumida, mientras los aldeanos del delta del Níger consumen diariamente el equivalente a 33 gramos de caza salvaje fresca.

Estas significativas estadísticas presentadas a una conferencia sobre manejo de la fauna salvaje celebrada el año pasado en el Instituto de Ciencias Ambientales de la Universidad de Dakar, Senegal, ilustra la importancia de mejorar el manejo de la fauna africana.

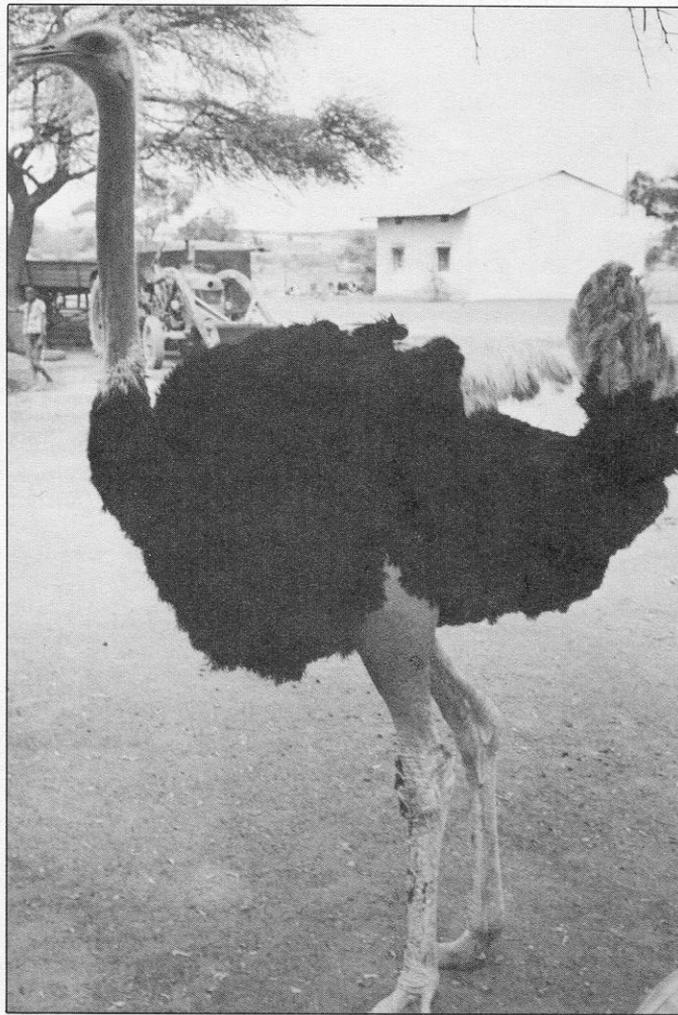
El manejo de la fauna salvaje es una consecuencia natural de la protección ambiental, reconocieron los participantes en la conferencia. En Africa, este manejo es absolutamente necesario porque el hambre ha hecho que la gente desesperada pierda los últimos restos de su negación ancestral a matar la fauna salvaje. Muy a menudo, el dilema del padre de familia puede resumirse en: "¿Tengo derecho a no matar este elefante, cuando sus colmillos me garantizan la sobrevivencia de mi familia por varias semanas?"

Estos cambios en la actitud tradicional se remontan a la colonización. Dándose cuenta del gran potencial natural del continente, los primeros colonizadores establecieron una serie de medidas efectivas para la protección privada. Pero cuando todo está prohibido, todo está permitido. Después de la independencia, las nuevas autoridades simplemente se responsabilizaron de administrar las mismas reglamentaciones para su propio beneficio.

En consecuencia, Africa tiene muchos parques y reservas que no forman parte de la economía rural local y que algunas veces la perjudican. La expansión de estos parques ha obligado al abandono de aldeas. Los

animales protegidos atacan a menudo las manadas domésticas e incluso a los humanos; no obstante, los aldeanos no pueden matarlos. Es más, desde que se prohibió la caza de subsistencia en las áreas protegidas, abunda la fauna: los parques nacionales parecen verdaderas despensas en medio del hambre.

Es urgente que los países del Africa Occidental reconsideren su actitud hacia el medio ambiente, y desarrollen programas para su manejo en cola-



*Avestruz en Africa Occidental: hay que utilizar cada fuente potencial de alimento.*

boración con las poblaciones locales. Estos programas pueden incluir tres tipos de manejo que ya se aplican en algunas partes del continente: caza racional, cría, y ganadería.

### MANEJO DE LA FAUNA

Esta cacería se ha practicado en forma tradicional por mucho tiempo, con ritos y tabúes que aseguran la protección y el manejo adecuado de las reservas. Desde luego, el africano "primitivo" temía a los animales. Entre los Dyolas de Senegal, se simula el

entierro del cazador afortunado para que pueda escapar a las consecuencias desagradables de su acto. En Ghana, los Konkomba se disculpan ante la fauna y, en el caso del antílope, actúan como si hubieran matado a un hombre. Aun así, ciertos cazadores ilegales no dudan en disparar contra los guardias si se interponen entre ellos y los elefantes. En principio, una caza modernizada, abierta a un buen número de gente, debe representar el comienzo de un plan de manejo.

El segundo tipo exige una cierta domesticación de los animales, y aprovecha la resistencia a la enfermedad, al calor y a la sequía común en los animales salvajes. Además, es posible aprovechar los recursos de la vida salvaje sin deteriorar las tierras de pastoreo puesto que los animales salvajes usan la cobertura vegetal de manera más eficiente que los domésticos. En el rancho Galana en Kenia, este sistema ha dado buenos resultados con la domesticación del orix, el búfalo africano y el antílope.

Finalmente, el tercer tipo es la ganadería con animales que se prestan a la domesticación y toleren la confinación y la alimentación con heno u otros suplementos de su alimento habitual. El antílope y el búfalo en particular pueden ser criados en esta forma y proveer leche y energía para la agricultura. Esta idea puede ampliarse para incluir peces, aves, abejas y otras especies.

Los expertos de la conferencia favorecen también la cría de avestruces, particularmente en Senegal, pues su carne es muy nutritiva, la grasa es usada contra el reumatismo en la medicina tradicional y los artesanos emplean la piel y las plumas.

Sin embargo, el uso de la despensa silvestre debe involucrar una revisión de todas las regulaciones sobre agua, bosques, parques, reservas, fauna y flora en general. Sin la cooperación estrecha entre los investigadores, todos los esfuerzos de los formuladores de po-

lítica y las poblaciones locales, fracasarán. Tal cooperación debe traspasar las barreras nacionales.

Para algunos, tales ideas pueden parecer utópicas, o el sueño nostálgico por un Africa que necesariamente va a desaparecer. Pero para alcanzar su autosuficiencia alimenticia, Africa puede necesitar cada uno de sus recursos utilizables. □

*Yoro Sarr es un periodista que trabaja con el periódico Afrique Nouvelle en Dakar, Senegal.*